



NOVENA

en honor de la milagrosa imagen
de Cristo Redentor
bajo el título de los Afligidos
que se venera en
Villarrín de Campos (*Zamora*)
precedida de una
breve reseña histórico-geográfico-religiosa
por el Dr. D. Isidro Soto Fernández,

Pbro.



A^o TORGA

Imp. y lit. Fidalgo

1922

JT - F 1067

T. 1109419

C 71670048



NOVENA

en honor de la milagrosa imagen
de Cristo Redentor
bajo el título de los Afligidos
que se venera en
Villarrín de Campos (*Zamora*)
precedida de una
breve reseña histórico-geográfico-religiosa
por el Dr. D. Isidro Soto Fernández,

Pbro.



ASTORGA

Imp. y llt. Fidalgo

1922



NOVENA

en honor de la milagrosa imagen
de Cristo Redentor
bajo el título de los Atigidos
que se venera en
Villarín de Campos (Zamora)
precedida de una
breve reseña histórico-geográfico-religiosa
por el Sr. D. Isidro Bolo Fernández

1922

ASTORIA

Imp. y Lit. "El Libro"

1922



P. 159202

Censura eclesiástica

NIHIL OBSTAT:

Dr. Franciscus Xaverius Flórez,

PROMOTOR FISCALIS.

Imprimatur:

Asturicae Augustae, 1 Junii 1922.

Dr. Marianus Flórez,

Vicarius Generalis.

*In laudanda plenaria ad que de postea de com-
muniar cessare debet orationem delante de mi Con-
sejo.*

Germanische Altertumskunde

LEHRBUCH

DES FACHES FÜR ANFÄNGER

VON

LEHRER

AN DER UNIVERSITÄT ZÜRICH

VON

DR. H. J. ULLMANN



Oración a Jesucristo crucificado.

¡Oh amabilísimo y dulcísimo Jesús mío! Postrado humildemente ante vuestra divina presencia, os ruego con el más encendido fervor de mi alma que imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de Fe, Esperanza y Caridad, verdadera contrición de mis pecados y eficaz propósito de la enmienda; mientras que con el mayor afecto y dolor de mi alma considero y contemplo vuestras cinco llagas, recordando aquellas palabras proféticas que en vuestro nombre ¡oh buen Jesús! pronunciaba el Santo Profeta David: *Taladraron mis manos y mis pies y han contado todos mis huesos.*

Indulgencia plenaria al que después de comulgar rezare dicha oración delante de un Crucifijo.



SSMO. CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
DE VILLARRIN DE CAMPOS

PRÓLOGO

Encariñados con la idea de aclarar lo mucho que se refería de la milagrosa imagen del santo Cristo de los Afligidos de Villarrín de Campos anduvieron todos los que en sus venas sangre llevaron de los ascendientes de este pueblo. Mas todas las pesquisas e indagaciones posibles, todos los rebuscos históricos se estrellaban ante la carencia de documentos y, apenas empezaban sus trabajos, aquellos piadosos varones desfallecían, juzgaban la obra irrealizable y, por fin, después de emborronar unas cuartillas, lenitivo de su malograda empresa era la frase lapidaria: *¡qué lástima que la incuria de nuestros archivos nos prive de saber lo que se dice de nuestro bendito Cristo!*

Pasaron los años y nuestros mayores contaron ya por siglos las tradiciones y leyendas acerca de su veneranda imagen: a sus hijos relegaron en narraciones orales los milagros repetidos y las gracias singulares que el santo Cristo obraba en favor de sus devotos. Por ello, y no pensando en las serias dificultades que habían de sobrevenir en la empresa, movidos por el entusiasmo de las glorias de nuestro pueblo acariciamos la idea popular, ya tan vetusta; revolvimos papeles y no perdonamos medio alguno para el

logro de nuestros deseos; molestamos al Excmo. señor Conde de Salvatierra, a cuyo señorío perteneció esta Villa en remotos tiempos; escribimos al P. Guardián de Franciscanos de Castroverde de Campos, en cuyo archivo se decía haber noticia del santo Cristo; suplicamos a *Filiuco* (D. José Gutiérrez) el número 31 de *Zamora Ilustrada*, en que el magistral Sr. Erro había publicado unos datos sobre la veneranda imagen; llegamos hasta el archivo de prisiones de la capital, donde se conservaba una historia de Villarrín; preguntamos a Simancas por si había datos sobre este pueblo; acudimos a la Academia de la Historia y adonde nos decían podían facilitarnos un dato....; por fin lo que buscamos con tanto ahinco pudo ser coleccionado en las siguientes notas:

~~~~~

Datos histórico-geográfico-religiosos de Villarrín de Campos.

~~~~~

En los confines mismos del país que habitaron los antiguos Vaceos (1) por la parte de tierras de los galaicos-astures que limita el río Esla, existe una villa, de las más renombradas de la provincia de Zamora, a la que geográficamente pertenece. Es el último pueblo de aquellos *campos góticos*, llamados hoy *tierra de*

(1) Gebhart. tom. 1.º pag. 35.

Campos (1) que el belicoso e invicto Alfonso I el Católico escogió para centro de la devastación sarracena y teatro de sus victorias.

No están acordes los autores acerca de los tiempos en que fué fundado este pueblo. La Crónica (2) dice ser hechura de los Romanos, en atención a una alcantarilla romana que atraviesa el pueblo todo y termina en los *Hoyares*, y al hallazgo de hachas y utensilios de piedra romanos. Agregan los partidarios de esta opinión que los Romanos, dados a festines y manjares selectos, convirtieron las *célebres lagunas salitrosas* que se extienden en doce kilómetros de largo por uno de ancho desde Revellinos hasta Villarrín, en criaderos de tenca y lampreas (3) que recogían en pescaderos colocados entre Villarrín y Villaiba, que por esto recibió el sobrenombre *de la Lampreana*.

Dedicados a esta lucrativa operación vivían en Villarrín, añaden estos, numerosas familias, que servían a aquellos señores la codiciada pesca, formando regular pueblo, por lo que su origen es romano en absoluto.

Opinan, sin embargo, otros, quizás mejor informados, que este pueblo data de los tiempos del monarca

(1) Id. tom. 2.º pag. 327. (2) Relato de la imagen del Sto. Cristo de Villarrín. (3) Es tan fecunda la procreación de estos peces aún hoy, que no es raro hallar en pequeños reductos de agua hasta 40 o 50 kilos.

castellano Fernando I, el Grande, a quien, desembarazado de los moros por la parte del Duero, su religiosidad le llevó a poblar los desiertos lugares y talados campos, fundando villas y restaurando conventos.

Difícil es averiguar por qué se le dió el nombre de *Villarrín*. Algunos sostienen que ese nombre procede de que su fundador fué *Ruy de Sodar* (1) que acompañó al rey grande en sus excursiones por los campos góticos, de donde Villarrín es lo mismo que Villa de Ruiz; creemos, sin embargo, que ese nombre se le dió atendiendo a la etimología de Rhin, que en lengua teutona significa *pantano*, ya que los fundadores de pueblo lo edificaron próximo a las célebres dichas lagunas salitrosas.

La primera noticia histórica de la existencia de esta Villa nos la facilita la escritura otorgada en 15 de abril de 1157 por la infanta D.^a Elvira (2) hija de Alfonso VII, que donó la tercia de los diezmos al obispo de Astorga D. Fernando I, el cual a su vez se vió precisado en 1182 a pedir al papa Lucio III (3) que reprimiera en sus pretensiones al obispo de Za-

(1) Documentos inéditos del Sr. Conde de Salvatierra de Alava en quien recayeron los estados de la familia López de Haro, quienes a su vez los hubieron de los de Sodar o Jodar. Estos pasaron a ser propiedad de la familia Morejón de esta Villa. (2) *Episcopologio Asturicense* t. 2.^o n.^o 214. (3) *Brillarium Romanum* n.^o 97.

mora, que creía tener derecho, entre otras, sobre la iglesia de Villarrín.

Posteriormente el Memorial histórico español (1) refiere cómo en 18 de febrero de 1257 la reina doña Mencía López de Haro, casada con Sancho II (Capelo) rey de Portugal, vendió a Villarrín y su castillo (hoy los Palomares) en diez mil maravedís alfonsís (2) a la condesa D.^a Urraca, abadesa de Caños, (3) en cambio de otros lugares que en arras le dió el rey portugués, su esposo, al celebrar sus esponsales con la citada D.^a Mencía (4).

En 1369 Enrique II de Castilla, conocido con el nombre del *Conde de Trastámara*, viendo que la ciudad de Zamora no reconocía sus derechos a la corona y que el rey de Portugal Fernando I intentaba arrebatarle dicha ciudad y las plazas fronterizas que estaban cerca del Duero, reunió un ejército en Villarrín, que sirviera de refuerzo a sus aliados de Zamora, logrando con ello que el Portugués retirara sus tropas y que la ciudad le reconociera sus derechos: esta lealtad de los moradores valió a Villarrín el título de Villa, que el rey le concedió. (5)

(1) Colección de Gayayos t. 3.º p. 17. (2) Moneda blanca que mandó hacer Alfonso X en la 1.ª guerra de Granada de a ocho en sueldo. (3) Convento en la provincia de Valladolid, cerca de Tordesillas. (4) Era hija de D. Diego L. de Haro. (5) Nobiliario de los Reyes de España por Alonso López de Haro, t. 4.º cap. 15. ed. de Madrid de 1622.

La primera edificación que, según la Crónica, se hizo fué en el sitio denominado S. Babilés, así llamado por existir en él una capilla dedicada al santo Obispo navarro, que sirvió a los habitantes de la Villa de iglesia donde cumplir sus deberes religiosos.

No contentos con su iglesia primitiva su piedad les llevó a edificar nuevas capillas a S. Roque, S. Marcos, S. Pedro, S. Tirso, las ermitas de Stas. Justa y Rufina, S. José (hoy Santioste) y de un modo especial a la Sma. Virgen en el vallecito de Falornia, nombre tomado de una *farolina*, que ardía en todo tiempo ante su veneranda imagen.

Sin restar importancia a estos datos y otros muchos que pudieran citarse en relación con hechos más cercanos a nosotros, hemos de afirmar que la nota saliente y simpática de Villarrín, su nombradía y especialidad se deben a la imagen milagrosa del santo Cristo de los Aflicidos.

He aquí cómo lo reseña el Ilmo. Sr. Erro, Magistral de Zamora: (1)

«Villarrín de Campos es uno de los pueblos más conocidos de la provincia, sobre todo, por su celebrada feria en que demuestra toda la riqueza que

(1) Zamora Ilustrada n.º 31- 18 Sepbre. 1891.

»puede encerrarse y se encierra de hecho en un lugar
»de regular vecindario. (1)

»El Este del mismo está (como primer pueblo de
»Campos) a la vista de esa inmensa planicie que
»constituye el granero de Castilla y que tanto se ase-
»meja en todas sus condiciones topográficas a la tie-
»rra en que el inmortal Cervantes colocó al famoso
»Hidalgo de su colosal obra. Aparte de esas condi-
»ciones de riqueza material, Villarrín, (cuya antigüe-
»dad hacen subir autorizadas tradiciones al sig'o X de
»nuestra era) siempre rico en producciones y saluda-
»ble en clima como legítimo pueblo de *secano*; que
»perteneció en lo antiguo al señorío de la casa y es-
»tados de los condes de Salvatierra, posee, desde el
»siglo XV, un tesoro tradicional y milagroso en la re-
»nombrada imagen del Smo. Cristo, que se venera en
»la bonita iglesia parroquial en una capilla al lado
»del Evangelio y cuya tradición es la siguiente:

»Por los años de 1414 existía ya dicha prodigiosa
»imagen en el referido templo desde fecha inmemo-
»rial, pero relegada al olvido en uno de sus más es-
»condidos rincones, porque, según consta de los es-
»critos de aquella época, no merecían ciertamente
»otra cosa los detalles de su escultura, más propia,

(1) En atención a los años que han transcurrido y modificadas totalmente las relaciones comerciales, ha cambiado mucho la feria a que alude el Sr. Erró.

según los mismos, para excitar la irrisión que la piedad de los fieles.

Repetidos autos de visita eclesiástica habían mandado enterrar dicha imagen cumpliendo con las sabias disposiciones de la Iglesia y sólo habían impedido su puntual ejecución las continuas lágrimas, derramadas a presencia del párroco, por una virtuosa anciana llamada Leocadia, tenida en grande opinión y fama por sus convecinos.

Mas llegó el caso de presentarse por primera vez el delegado del Prelado diocesano, (lo era D. Pedro de Fonseca, Cardenal, Obispo de Astorga, 1414-1418) quien, observando la deformidad de la efigie y lo prescrito en anteriores autos de visita, ordenó se efectuara lo prevenido sin dilación alguna.

Tan apremiante mandato traspasó el corazón de la buena anciana, que, penetrando en el templo, ante la imagen de sus amores lamentó sencilla y fervorosamente su desaparición obligada.

El cielo, sin embargo, coronó la fé sincera y robusta de la misma verificando el milagro de la *transformación*, pues los ojos de la anciana primero, y los de los fieles después, pudieron contemplar no la imagen tosca e irrisoria, sino la perfecta y acabada escultura que hoy veneramos; prodigio que confirmó la autorizada voz de la Iglesia por conducto de su representante (que continuaba la pastoral visita)

»mediante la revocación del decreto y la entrega, como primer donativo, de 300 ducados para la edificación de la capilla en que se colocara la santa imagen, y de otros actos confirmatorios del portento, como la erección de una lámpara perpetua ante la misma y la orden de no descubrirla sino después de tener encendidas cuatro luces, lo que fielmente se ha observado siempre.

»La historia posterior de los milagros y beneficios de esta santa imagen hállase consignada más que en libros y en particulares tradiciones en las paredes de la referida capilla por la multitud de ex-votos y ofrendas que de ella penden y que cada día aumentan con la devoción de los hijos del pueblo y de la región entera.

»Se celebra su fiesta el último domingo de septiembre que fué en el que se verificó el milagro que hemos reseñado en estos renglones.»

La imagen, que mide 1,71 centímetros de altura, es una obra de arte y de técnica, con todos los detalles propios de los crucifijos bizantinos de la época. Su anatomía es sabia y regulada, el conjunto seguro y armonioso, la distribución de sus miembros completa y la imagen toda despide un hálito de luz, de vida, de expresión, acaso un poco seca, pero que abruma y anonada. Hay que mirarla un instante... hay que contemplar su faz divina y se verá cómo la

«dureza y sequedad primeras se van dulcificando hasta que se siente dentro una devotísima visión de los dolores de nuestro divino Redentor, como dijo un inspirado vate en los siguientes versos:

Esa figura de Jesús paciente

Nadie la mira sin bajar la frente,

Y doblar la rodilla...

Es Dios, y Dios al corazón creyente

Más sobrecoge cuanto más se humilla...,

En su rostro denegrido

La fe tan solo a vislumbrar alcanza

La amorosa mirada de sus ojos

Ofreciendo el perdón y la esperanza...

No hay espacio para reseñar los milagros y mercedes, objeto de las preferencias divinas, concedidas por medio de la milagrosa imagen, pero sí puede asegurarse que cada familia no contará uno que otro aislado y la región afirmará que es imposible catalogarlos, porque en las calamidades públicas de pestes y sequías la región entera acudía y acude a esta milagrosa efigie y la saca en procesión por las calles y campos implorando auxilio y perdón. Y el Cristo de los Afligidos ha escuchado siempre los ruegos del pueblo fiel, porque

¿Quién al sentir las flechas aceradas

Del dolor, de ese trono ante las gradas

Lloró su amargo duelo,
 Y no encontró del Cristo en las miradas
 Torrentes de piedad y de consuelo?

El en sus brazos lacerados

Acogía a los pobres desgraciados
 Y trocaba su angustia y su sollozo

En inefable calma y alborozo;

Y arrancaba a la muerte

Sus víctimas, sanaba los enfermos,

Y era su reino la estación que vierte

Flores y luz sobre los campos yermos.....

Así sucedió el día 10 de mayo del año 1887 en que fué sacado en procesión de rogativa; al llegar a la plaza mayor, aunque la mañana estaba muy serena, comenzó repentinamente a caer una copiosísima lluvia que ob'igó al predicador, según relación hecha, a improvisar un sermón de acción de gracias en vez del preparado para mover a penitencia a sus oyentes.

Como detalle curioso refiérese en el libro de cuentas del Smo. Cristo, correspondiente al año de 1630, que una sequía pertinaz agostaba los campos sin dejar verdor alguno en la región entera. Un clamor general invocaba la protección de la veneranda imagen, pusiéronla en novena y escuchando el santo Cristo las plegarias de sus devotos, los que creían no recolectar nada, hallaron que sus paneras apenas podían contener lo que el Sto. Cristo les había concedido.

Con este motivo y en acción de gracias por tan señalado beneficio el pueblo hizo voto, que aún hoy cumple escrupulosamente, de celebrar el día 1.º de mayo una fiesta en honor del Sto. Cristo de Villarrín.

Que sus brazos extendidos, clavados para el castigo y abiertos para el perdón, nos abracen en el decisivo momento en que, acabada la agonía de nuestra vida, reciba nuestro postrer suspiro ese Juez infalible y misericordioso.

He ahí lo que ofrecemos a nuestros convecinos de Villarrín y a todos los devotos de la milagrosa imagen, tan venerada en toda la región zamorano-campesina.

Ceda todo en honor y gloria del bendito Cristo de los Aflijidos, a cuyos pies sacratísimos pone su trabajo

EL AUTOR.

Villarrín, Mayo de 1922.



NOVENA
EN HONOR DEL SÁNTISIMO CRISTO
DE LOS AFLIGIDOS
DE VILLARRÍN.

Acto de contrición.

Redentor soberano de los hombres, humildemente postrados ante vuestra presencia os adoramos con todo nuestro corazón y sobre todas las cosas os amamos y quisiéramos nunca haberos ofendido; os pedimos perdón y misericordia de todas nuestras culpas. Aceptad, Señor, en satisfacción de nuestras faltas y de los pecados del mundo el valor infinito de vuestra sangre con tanta largueza derramada sobre la Cruz, los méritos de vuestra pasión sacrosanta y los dolores de vuestra Madre dolorosa, a fin de que, siendo agradables a vuestros divinos ojos, nos hagamos dignos de bendeciros ahora en la tierra y después eternamente en el cielo. Amen.

Oración para todos los días.

Oh Cristo bendito de los Afligidos, Dios omnipotente que eres el autor de la gracia y

el remunerador de los que te sirven, óyenos en nuestras tribulaciones y tén compasión de nosotros. Ojalá que no suspiremos por otro sino por ti, que eres el sumo Bien y has impreso en nuestra frente la lumbre de tu divinidad; haz que no pongamos nuestra afición en las cosas que perecen, sino en la aceptación de nuestra cruz, ya que en la cruz está la salud, en la cruz está la vida, en la cruz la protección contra los enemigos, en la cruz la celestial suavidad, en la cruz la fuerza del alma, en la cruz el gozo del espíritu y en ella nuestra salvación. Amén.

Oración para este día.

Oblatus est quia ipse voluit. Se ofreció a la muerte porque quiso. (Isaias 53, 7.)

Cordero inocentísimo, en quien jamás pudo haber la más ligera mancha que afeara el limpio espejo de vuestra santísima alma, fuente perenne de todas las gracias de Dios y dignísimo alcazar del Espíritu santo, los que fuimos concebidos en pecado y manchamos con nuestras culpas cotidianas la blanca estola bautismal, haciéndonos por ello

reos de la justicia de vuestro Eterno Padre, os damos las más rendidas gracias por vuestra pasión, postrados a los pies de vuestra cruz, en cuyos brazos quisisteis morir y derramar vuestra divina sangre para borrar con ella nuestras iniquidades. Haced, Jesús, misericordioso, que nos aprovechemos de los méritos de vuestra santísima pasión y libradnos por ella de la muerte eterna, que tantas veces hemos merecido por nuestras culpas, para poder alabaros y bendeciros, después de esta vida, en el descanso eterno de vuestra gloria. Amén.

Meditación.

La cruz es el trono de Cristo.
Splendidior cunctis astris.

Jesucristo encierra en sí todas las grandezas creadas e increadas, porque, siendo Dios, sin dejar de serlo, se hizo hombre en el seno purísimo de María Santísima. Por eso en el cielo tiene un trono de gloria más espléndido y más hermoso que los astros todos del firmamento, pero en la tierra no reconoce otro mejor, ni quiere tenerlo, que la Cruz.

¡Regnavit a ligno Deus! oh qué divina sentencia; ¡Qué inesperada verdad! Cristo reinó y está reinando como Dios desde la Cruz! Esto es estupendo, maravilloso, esto es aquel milagro incomprensible que pronosticó el mismo Salvador en su vida, cuando dijo: «al ser yo levantado en la cruz sobre la tierra, atraeré a mí todas las cosas», es decir, reinaré sobre todo el mundo. ●

Y, en efecto, desde que se presentó en la cruz muerto y vilipendiado; desde entonces reina. *Muerto, reina vivo*, canta estupefacta la iglesia, y reina a lo largo de los caminos y en lo alto de las montañas, en las puertas de las casas y en las torres de los templos, en las coronas de los reyes y en las tiaras de los pontífices; pero, sobre todo, reina en los corazones de sus hijos promulgando la fé, avivando la esperanza e inflamando la caridad.

He aquí, amantes del Ssmo. Cristo de los Aflijidos, el gran tesoro de amor que el trono de la cruz encierra; formemos en ella el nido de nuestros amores, donde hallaremos

la paz, la tranquilidad y la dicha, y desde donde se vuela para habitar el verdadero trono, que es el cielo.

Ejemplo.

En el año de 312 disputábanse el imperio de Occidente los dos jóvenes Constantino y Majencio. Aunque este contaba con ejército más numeroso y excelentes posiciones, su rival, reparando con su claro ingenio en el funesto fin de los emperadores idólatras y en la prosperidad de su padre, adorador del único Dios, imploró el apoyo de este numen desconocido, y, estando en esta súplica, «poco después de mediodía, vió en el cielo con sus propios ojos el trofeo de la cruz, formada con rayos luminosos y sobrepuesta al sol, con una inscripción que decía: *con esta señal vencerás*» prodigio que dejó espantados así a él como a los soldados que le seguían.

A consecuencia de esta visión manda Constantino fabricar su lábaro con la cruz, lo iza como estandarte en medio de sus legiones y, confiado en su virtud, derrota tres ejércitos y avanza hasta las orillas del Tíber, donde

Sale a recibirle Majencio para huir aterrado en precipitada fuga ante la vista de la enseña santa de la cruz.

Deprecaciones al Ssmo. Cristo de los Afligidos en sus tres principales insignias.

1.^a ¡Oh preciosa herida abierta en el corazón de nuestro adorable Redentor para dar paso a las llamas de su inmenso amor! haced que el incendio de caridad purifique nuestros pechos de la inmundicia del pecado. *Padre nuestro y Ave María.*

2.^a ¡Oh corona de espigas, que atormentasteis la cabeza de nuestro adorable Redentor con las puntas crueles de nuestros pecados! alcanzadnos un santo y sincero arrepentimiento de ellos. *Padre y Ave.*

3.^a ¡Oh cruz plantada en el corazón de nuestro Adorable Redentor, árbol frondoso alimentado por la sangre divina para expiar nuestras culpas! concedéndonos una entera resignación a los designios de la Providencia. *Padre y Ave.*

Obsequio: Sufrir con resignación los trabajos que Dios permita en nosotros, ofre-

ciéndolos al Ssmo. Cristo de los Afligidos por nuestras culpas.

Pídase con todo fervor la gracia que se desea alcanzar del Ssmo. Cristo en esta novena, poniendo por intercesora a la Virgen de los Dolores, rezando, al efecto, tres Ave Marias.

Oración final para todos los días.

Acordaos ¡oh Ssmo. Cristo de los Afligidos, amable protector nuestro! que jamás se ha oído decir que ninguno haya invocado vuestra protección e implorado vuestro auxilio sin haber hallado consuelo. Llenos de confianza en vuestro poder, venimos a vuestra presencia y nos encomendamos a Vos con todo fervor. No desecheis nuestras súplicas, Redentor soberano, antes bien, acogedlas propicio y dignaos acceder a ellas benignamente, concediéndonos de modo especial lluvias y temporales benéficos, que fertilicen los campos de esta región, que es vuestra, y proporcionen a todos el sustento y demás cosas necesarias para la vida corporal, si es que no se oponen a vuestra honra y gloria.

Y Vos, Virgen bendita, Madre dolorosa, que no rehusasteis la compañía de la cruz si-

no que junto a ella estuvisteis no caída, sino en pie, como columna de fortaleza contemplando con inefable dolor al Hijo crucificado, miradnos con ojos de piedad y concedednos la gracia de nuestra eterna salvación. Amen.

(Himno al Sto. Cristo).

DIA 2.º

En este día y en los posteriores se dirá todo como en el 1.º, menos lo siguiente:

Oración para este día.

Pater, dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt. Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. (S. Lucas 23, 34).

¡Oh Cristo santísimo, Maestro incomparable de los hombres, que subisteis al trono de la Cruz para convertirla, de señal de ignominia y de maldición, en cátedra sublime de vuestras divinas enseñanzas y en fuente inagotable de gracias y bendiciones! Haced, Jesús dulcísimo, que aprendamos la primera y más sabia lección, que desde la cruz nos enseñais, cuando implorasteis

tan misericordiosamente la clemencia de vuestro Padre celestial para los que con tanta fiereza os atormentaban y escarne- cían, diciendo: «Padre, perdónalos por- que no saben lo que hacen». Ya que, como cristianos y discípulos vuestros, estamos obligados a perdonar a nuestros enemigos, y nos amenazáis con privarnos de vuestra bienaventuranza, si no los perdonamos, con- cedednos la gracia de ablandar la dureza de nuestro corazón, para que generosamente perdonemos a los que nos han agraviado, y, de este modo, merezcamos que Vos también nos perdoneis nuestros pecados para que sea- mos dignos de cantar perpetuamente vues- tras misericordias en el paraíso de vuestra gloria. Amén.

Meditación.

La cruz es celebrada en todo el mundo. *Mundo celebris.*

La cruz, que los judíos conceptuaron de gran escándalo y los gentiles del colmo de la necedad, fué convertida por Jesucristo en poder de Dios y en eje de la historia de la

humanidad. Cuando fuere levantado sobre la tierra (en la cruz) atraeré a mí todas las cosas; dijo a Nicodemos nuestro divino Redentor; y, en efecto, como alrededor del sol giran los planetas, en torno del Calvario ruedan los siglos. Sin la cruz nada serían las grandes epopeyas de la historia; con ella los soldados se hacen héroes y los héroes son inscritos a millares en las hojas del libro de los santos. Grande se hizo Constantino enarbolando el estandarte santo de la cruz; bajo la bandera de la cruz, «más orando que hiriendo», en sus hombros de atleta sostuvo el imperio, que se desplomaba, Teodosio el Grande. Grande fué Heraclio rescatando el leño santo, donde había expirado el Salvador del mundo; grandes aquellos ejércitos de hombres y de mujeres, que al grito de «Dios lo quiere» redimieron con sangre los lugares en que Cristo vertió la suya para redimirnos; grandes aquellos cruzados españoles, que supieron deshacer en incontables victorias la fanática secta de Mahoma; grandes aquellos marinos y religiosos, que, fiados en la

Providencia, surcan los mares y arriban a nuevos continentes con la enseña de la Cruz por divisa.

Formemos al lado de la Cruz, devotos del Santísimo Cristo de los Afligidos, y, al celebrar las victorias, en las que brilla la civilización y florece la paz y la unión de las almas, alegrémonos de ser hijos sumisos de la Cruz, llevándola en nuestras costumbres como divisa y enseña de eternal ventura.

Ejemplo.

Deshecho en Alarcos el valeroso ejército de Castilla y enemistados entre sí todos los reyes de España, parecía llegada la última hora de la cristiandad.

El papa Inocencio III y el rey Alfonso el Noble levantan a un tiempo los ojos a la cruz. El venerable Pontífice con los pies descalzos pasea por las calles de Roma el *Lignum Crucis* reclamando un milagro, el rey de Castilla apresta un ejército que, guiado por la Cruz, derrota en las Navas a cien mil sarracenos, hundiendo para siempre el formidable poder de la media luna; victoria que la

Iglesia española conmemora todos los años el día 16 de Julio, celebrando la fiesta del *Triunfo de la Santa Cruz*.

Obsequio: Llevar con nosotros la enseña santa de la Cruz y repetir muchas veces aquella salutación: Adorámote, Cristo, y bendecímoste, que por tu santa Cruz redimiste al mundo. Amén.

D I A 3.º

Oracion para este día.

Hodie mecum eris in paradiso

Hoy estarás conmigo en el paraíso
(S. Lucas 23, 43).

¡Oh amorosísimo Jesús crucificado, de cuyo compasivo Corazón brotan a raudales las copiosas aguas de las misericordias de Dios para con los hombres! ¡Oh Jesús tierno y bondadoso, que en un momento perdonais al buen ladrón sus enormes pecados, para enseñarnos la grandeza de vuestra gracia, capaz de convertir en un instante a los mayores pecadores en grandes santos! Haced que no nos obstinemos en nuestras iniqui-

dades, acabando nuestra vida en la impenitencia final; sino que, como el buen ladrón, las detestemos, implorando contritos el perdón de vuestra clemencia para merecer oír, como él, de vuestros labios, en la hora de nuestra muerte, estas dulcísimas palabras: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». Amén.

Meditacion.

La cruz amada de los hombres.
Hominibus multum amabilis.

Entre los milagros que obró en la tierra Jesucristo, nuestro Redentor, ocupa lugar preferente el hacer amable lo que antes de El personificaba el odio, el escarnio y la infamia. Cierto que dulce hizo el Salvador su cuna de Belén y amable el taller de Nazaret; que se mostró maestro en las bienaventuranzas, soberano en la barca de Pedro subyugando la tempestad, sublime en el monte Olivete levantándose a los cielos; pero donde aparece más dulce, más amable, más sabio, es en la cruz atrayendo a la humanidad entera hacia Dios y estableciendo el pacto de amistad entre el cielo y la tierra, pues, como dice el

P. Granada, «quien pusiere los ojos en la cruz, luego echará de ver que todas sus ramas dan fruto de paciencia y mansedumbre» y porque, como cantó un poeta,

Siempre la cruz, dondé el consuelo anida,
del débil y del fuerte
entre Dios y los hombres suspendida
dignificó la lucha de la vida
y endulzó la amargura de la muerte.

Por eso no es de extrañar que la historia cristiana esté llena de enamorados de la Cruz y veamos que, desde la Ssma. Virgen, que se abrazó a la cruz con su hijo, desde la Magdalena, que la amó ardientemente y desde S. Pablo, que se crucificó a sí mismo y en esa crucifixión rebosó de felicidad, hasta los mártires más modernos, todos amaron tanto el seguimiento y aceptación de la cruz que nada sabían sino las enseñanzas que de ella se desprenden. Allá fué a estudiarla Sta. Teresa de Jesús, allá fué el estático S. Bernardo, allá fueron los fundadores de religiones y allí tienen que ir a beber, como en fuente única, todos los que quieran echar las primeras líneas en la escuela de la santidad.

Amemos nosotros, devotos del Sto. Cristo de los Afligidos, el camino de la Cruz, que siguió nuestro adorable Redentor, porque él será siempre el camino de la vida humana, endulzado por el río de misericordia que sale de su Corazón, abierto por la lanza del soldado en el árbol de la Cruz.

Ejemplo.

Entre los favores singulares, que se cuentan concedidos por el Ssmo. Cristo de los Afligidos, merece especial mención el que, relatado por la madre de una niña, es como sigue:

Gravísimamente enferma a causa de una fístula hallábase una niña mía, hasta el extremo de que, avisados dos médicos para curarla, unánimemente declararon que, atendidos la complexión de la paciente y los estragos de la enfermedad, la ciencia humana era ya incapaz de sanarla.

Toda angustiada ante juicio tan severo, sentí como una voz interior que me decía: si los hombres no pueden curarla, vuelve a Dios tus ojos y la sanará. En efecto, de rodi-

lias ante un cuadro del Sto. Cristo de los Afligidos, me ofrecí a El pidiéndole que, si era su voluntad, sanara a mi hija.

Apenas sentí, a la mañana siguiente, el primer toque de la campana de la parroquia, fui a ella, confesé, comulgué y oí la santa misa, renovando mis súplicas anteriores. ¡Cuál no sería mi sorpresa, continúa ella, al llegar a casa y ver que, la que pasaba los días y las noches dando gritos, se hallaba durmiendo sueño tranquilo? pero esta sorpresa tuvo su coronamiento, cuando, al ir a curarla, una vez despierta, hallé que ya no tenía herida, que estaba curada totalmente!

Horas después, llegaba uno de los médicos, quien, notificado del suceso, con risa entre burlona y compasiva hizo que la desfajase y entonces vió... lo que no podía creer: la fístula había desaparecido y no pudo menos de exclamar: cuando el santo Cristo quiere, los médicos no somos nada.

Obsequio: Cuanto más sujetases tu voluntad para abrazarte con la Cruz, menos pesada la sentirás.

~~~~~

## DIA 4.

## Oración para este día.

*Mulier, ecce filius tuus.* Mujer, he ahí a tu hijo. (S. Juan 19, 26).

¡Oh soberano Jesús, Padre tiernísimo de los hombres!, que, no contento con dejarnos, al partir de este mundo, la herencia de vuestros infinitos merecimientos para enriquecernos de vuestras virtudes, nos legais también el tesoro más precioso que teníais en la tierra, que era vuestra dulcísima Madre, cuando, al verla con el evangelista al pie de la cruz contemplando vuestros acerbísimos dolores, le dijisteis: «Mujer, he ahí a tu hijo», y al discípulo: «He ahí a tu Madre», constituyéndola con estas palabras por Madre de misericordia de todos vuestros redimidos, para que siempre acudan a ella como al más eficaz refugio contra las asechanzas del enemigo y al puerto más seguro de salvación; concedednos la gracia de invocarla en todos nuestros peligros, de imitarla en sus virtudes, de honrarla en sus privilegios, de acompañarla en sus dolores, para hacernos dignos

de su protección durante la vida, y, sobre todo, en la hora de nuestra muerte. Amén.

### Meditación.

La cruz es santísima.  
*Sanctior universis.*

Jesucristo, nuestro Redentor, al venir a este mundo, no se contentó con inocular en nosotros el soplo inmortal de la verdad, sino que quiso que fuéramos santos por los medios que puso a nuestro alcance, entre los cuales está de un modo especial el culto a la Sta. Cruz, que El dignificó.

La Cruz, o sea, el sacrificio infinito que en ella se ofreció, es indudablemente el acto principal de la redención del mundo. Las santas Escrituras afirman con toda claridad que hasta que Jesucristo *se inmola en la Cruz* la reparación de las ofensas hechas a Dios no está acabada ni la alianza entre el cielo y la tierra totalmente establecida. De ahí, o sea, de que la Cruz es el acto en que nos ganó a todos la vida, según las expresivas frases de S. Pedro (1-2-24): «Llevó todos nuestros pecados en su cuerpo sobre el leño

de la Cruz, para que, muertos al pecado, vivamos a la santidad», viene a este sagrado leño la santidad máxima: *materialmente* por el contacto íntimo con el cuerpo del Salvador y *formalmente* porque en él se realizó la destrucción, la inmolación completa del mismo Señor en obsequio a la divinidad. Por eso la Iglesia canta en sus estrofas: *Lustra sex*, etc.

Tú sola fuiste digna y mereciste

El que en tí se ofreciese el sacrificio;

Ser arca y preparar al mundo triste

El puerto en que evitaste el sacrificio;

La sangre del Cordero más sagrada

Te roció de su cuerpo destilada.

Acojámonos, devotos del Sto. Cristo de los Afligidos, a esta arca santa, pues, entrando en ella, seremos todos salvos y llegaremos al puerto de la gloria con facilidad suma, llevando la rama verde de la inmortalidad.

### Ejemplo.

Cuatro días de embarcación felizmente realizada, dice el protagonista en una carta, llevábamos, y al medio día del quinto, fiesta

del Ssmo. Cristo de los Afligidos, levantóse una horrorosa tempestad con la que empezó a zozobrar el barco. Todos entristecidos, llorando los unos y medio desesperados otros, mi compañero y yo llorábamos abrazados invocando de todo corazón al Ssmo. Cristo. Llenos de confianza en su protección, sentimos renacer la esperanza y, en efecto, a los pocos momentos empezó a calmarse el mar, serenose el horizonte y pudimos continuar la ruta, que lleva al puerto. Estamos persuadidos, dice él, que el Sto. Cristo oyó nuestras plegarias y las de tantas personas, que con nosotros mentalmente se hallaban rogando por nuestro feliz arribo.

*Obsequio:* Llevar varonilmente la cruz de nuestras tribulaciones a imitación de nuestro Salvador.

### DIA 5.º

#### Oración para este día.

*Eli, Eli, lamma sabucthani?* Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado? (S. Mateo 27,46).

¡Oh dulcísimo Jesús crucificado, alegría



de los Ángeles, esperanza de los justos, misericordia de los pecadores, refugio de los desamparados y consuelo de los afligidos!, que, cubierto en la cruz con la negra mancha de nuestros crímenes, os visteis sumergido en un mar de amarguras, sacudido por un huracán de penas y privado de todo consuelo, hasta el punto de quejaros amorosamente a vuestro Eterno Padre del triste abandono en que os había dejado por los pecados de los hombres; os pedimos humildemente la gracia de sufrir con paciencia nuestros trabajos, de llorar nuestras iniquidades, que fueron la causa de vuestro abandono y amargas penas, de acompañaros en vuestros sufrimientos y de compadecernos de vuestros dolores, para que así participemos también de vuestros eternos gozos. Amén.

### **Meditación.**

La cruz fuente de consuelo.  
*Fons totius consolationis.*

Jesucristo, nuestro Redentor, por experiencia propia conoce las amarguras del alma, las tristezas del desconsuelo, por eso nadie

como El sabe y puede consolarnos. Y, si bien es cierto que el dolor es una ley que atrajo el pecado sobre la humanidad entera y que abrojos y espinas son el fruto de su desobediencia, también es una verdad que Dios en su infinita bondad halló el remedio de curación dulcificando todos los trabajos. Este remedio es la Santa Cruz. Por eso desde ella, abiertos sus brazos, nos invita a cada uno con estas pacificadoras palabras: Venid a mí todos los que estais cargados, que yo os aliviare.

Venid, sí, devotos del Sto. Cristo de los Afligidos, venid a las aguas y los que no teneis oro ni plata, venid a recibir todos los bienes de balde. Los que deseais agua de vida, esta es aquella piedra mística herida con la vara de Moisés en el desierto, de la cual salieron aguas en abundancia para el pueblo sediento. Los que desean paz y amistad con Dios, esta es también aquella piedra que roció el patriarca Jacob con óleo y la levantó por título de amistad y paz entre Dios y los hombres. Los que deseais vino para

curar vuestras llagas, este es aquel racimo que se trajo de la tierra de promisión a este valle de lágrimas, el cual ahora es pisado y estrujado en el lagar de la Cruz para nuestro remedio, cuya virtud es tan grande que, mientras hubiese amarguras que devorar, ella será siempre el iris bendito de paz y ventura.

### **Ejemplo.**

Uno de los beneficios singulares que se dicen concedidos por el Sto. Cristo de los Afligidos es el copiado de un cuadro que a honra del mismo mandaron pintar los protagonistas. Dice así:

El día 27 de Agosto de 1859 gravísimamente enfermos de cólera cayeron la madre y el hijo de una familia cristiana de esta Villa. Viendo la necesidad de administrarles los últimos sacramentos, el párroco y el esposo convinieron en la hora; mas este a solas y esperando al Señor, delante de una imagen del Sto. Cristo de los Afligidos se ofreció de todo corazón y le suplicó que sanase a su hijo y esposa. Desde aquel momento empeza-

ron a mejorar tan visiblemente que cuando el párroco, momentos después, llegó con el santo Viático, no pudo menos de reconocer que algo misterioso se hubiese allí realizado. A los pocos días, madre e hijo, plenamente restablecidos, fueron a oír una misa de acción de gracias por la salud concedida y mandaron pintar el cuadro, que recordase a los venideros el singular favor.

*Obsequio:* Si no puedes llorar por falta de amor, a lo menos llora por la muchedumbre de tus pecados, pues ellos fueron causa de este dolor.

## D I A 6.

### Oración para este día.

*Sitio.* Tengo sed. (S. Juan 19, 28).

¡Oh amoroso Jesús, sacerdote eterno y Pontífice divino de nuestras almas! que, habiendo apurado en la Cruz todas las hieles del amarguísimo cáliz de vuestra Pasión, aún sentíais sed de padecer más tormentos por la salvación de los hombres; sed que abrasaba a vuestra purísima alma con más

vivos ardores que la que atormentaba a vuestro santísimo cuerpo; despertad en nosotros, divino Redentor de nuestras almas, esta sed en que ardía vuestro sagrado Corazón, sed de sufrir más y más por vuestro amor, sed de hacer siempre con más perfección vuestra divina voluntad por el exacto cumplimiento de nuestros deberes, sed de vuestra gracia, de vuestras virtudes, de vuestros dones y de vuestra gloria. Amén.

### **Meditación.**

La cruz es el fiel modelo.

*Exemplar fidelissimum.*

El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. He aquí el pregón, he aquí la proclama que desde la Cruz nos dirige nuestro buen Jesús. Y por qué? Porque precisamente El que es sapientísimo y conoce nuestras necesidades vino del cielo y se puso en esa Cruz para redimirnos y pagar lo que debía el mundo, sí; pero también para enseñarnos lo que cada uno de nosotros debe hacer. Para mostrarnos con su ejemplo que debemos crucificar el

hombre viejo, o sea, destruir todos los desórdenes heredados del antiguo Adán, a fin de que en nuestra vida aparezca el Adán nuevo, el hombre Dios «Ut vita Jesu manifestetur in corporibus nostris» para que la vida santa de Cristo se manifieste en nuestros cuerpos, según dice San Pablo.

Para esto no hay más remedio que reproducir en nosotros la imagen de este Rey Crucificado: tenemos desordenados los pensamientos y es preciso sujetarlos con la corona de espinas de la mortificación: tenemos desordenados los pies y las manos, que tienden a andar y obrar por los caminos de la maldad y hemos de fijarlos en la cruz de la ley de Dios con los clavos de la mortificación: tenemos desordenados los afectos del corazón y es preciso destruir lo desordenado de estos afectos con la daga de la mortificación. ¡Cristo crucificado! he ahí el modelo completo de la vida cristiana en este mundo.

*Obsequio:* Cuanto más conformes estemos con este divino Código en el juicio final, tanto mayor será la parte que tengamos de gloria con el Señor.

### Ejemplo.

Años hacía que venía sufriendo de una úlcera intestinal una persona devotísima del Sto. Cristo. Obligada por la gravedad del caso, fué a hacerse la operación a un sanatorio renombrado de la Nación, donde habísimos operadores realizan curas admirables. Al verla en el estado en que se hallaba, perplejos anduvieron y desde el primer momento indicaron la conveniencia de disuadirla, pues, de cien probabilidades, una tan sólo tenía de salir bien de la operación.

Mas la enferma confiaba en la protección de su amado Sto. Cristo, al que había prometido novenas y funciones si de la operación salía bien. En efecto, hecha la operación, dificultosa como pocas, obtuvo en brevísimo tiempo la curación: siendo objeto de que sus conocidos la llamaran *milagro viviente* de la protección del Sto. Cristo, pues solo un milagro pudo hacer vivir a la que en muchas ocasiones creyeron ya muerta. Gloria sea al Ssmo. Cristo de Villarrín, que tan prodigiosamente favorece a sus fieles servidores.

---

## DIA 7.º

## Oración para este día.

*Consummatum est.* Todo está cumplido. (S. Juan 19, 30).

¡Oh Redentor soberano de los hombres! que, viendo cumplidas desde la cruz las santas disposiciones de vuestro Eterno Padre acerca de la Redención del género humano, pudísteis decir con toda verdad que todo estaba consumado; haced que también nosotros podamos pronunciar en el lecho de nuestra muerte estas mismas palabras, con la satisfacción de ver cumplidos todos los deberes de nuestro estado, y de haber hecho en la tierra la voluntad de Dios, como la hacen los bienaventurados en el cielo, para que de este modo muramos con la esperanza de gozaros en la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## Meditación.

La cruz es el santo y seña del cristiano. *Signaculum super cor tuum.*

Un poeta cristiano cantó:

Yo tengo un crucifijo — un crucifijo tengo

Que beso al acostarme, y, al levantarme, beso.



He aquí el santo y seña de los buenos y malos cristianos.

Para los primeros la imagen de Jesucristo es todo, pues en ella aprenden ejemplos y motivos para todas las vicisitudes de la vida, señaladamente la humildad y mansedumbre. Duro es perdonar al ofensor; pero es dulcísimo hacerlo en nombre del Crucificado Señor, como lo hiciera S. Juan Gualberto con el asesino de su hermano, mereciendo que el mismo Señor enclavado inclinara su cabeza; ¡cuán criminal parece airarse cuando se pone la vista en Dios paciente! Amargos son los suplicios del remordimiento; mas ese venerando leño calma con su virtud las agitaciones de la conciencia y asegura el perdón; ¡es tan fácil llorar cuando interiormente habla el crucifijo! El que desee prepararse para cualquier sacrificio, el que quiera olvidar afrentosa injuria, que mire a la Cruz, que es como una segunda edición del Evangelio, que es el libro del amor; por eso, desde que se levantó la Cruz en los aires, no hay hombre que no pueda vivir *vida de cielo*, aún antes de dejar en la tierra sus mortales

despojos, porque, si vive aquí vida de tribulación, está allí por la esperanza.

Para los malos, en cambio, la cruz no es ya sólo el bochorno de los judíos ni la necesidad de los gentiles, es el reto que la Revolución supone entre la Ciudad de Dios y la Ciudad de los hombres. La elevación de la Cruz les desespera, les ciega y les subleva la soberbia de no poder llegar a tanta alteza: sienten como los demás la necesidad de la Cruz Redentora, pero la rehusan diciendo: *Nolumus hunc regnare super nos.*

Amemos] nosotros, devotos del Ssmo. Cristo de los Afligidos, la cruz; sintamos la atracción noble que en sí encierra; crucifiquemos nuestras pasiones y entendamos que, para saber esta doctrina, se necesita aquella sabiduría interna que llena el alma de luz y suavidad.

### Ejemplo.

Consolador en extremo y muy edificante es oír a las personas ancianas los favores que el Sto. Cristo de los Afligidos ha dispensado a esta Villa, llamándole *milagrosa imagen.*

En las calamidades públicas de pestes y sequías, la región entera ha acudido a hacerle rogativa sacando en procesión su imagen. Y el Cristo de los Afligidos siempre escuchó los ruegos del pueblo fiel. Así sucedió el día 6 de Mayo de 1885 en que, sacado en procesión de rogativa sin que apenas una sola nube empañara el azul del cielo, cuando llegaron a la plaza de la Iglesia fué tal la abundancia de agua, que pocas veces habían visto cosa parecida, siendo grande el alborozo y el entusiasmo que produjo, con cuyo motivo no se oía otra expresión que un viva prolongado al Ssmo. Cristo bienhechor.

*Obsequio:* Rezar todos los días cinco padre nuestros al Ssmo. Cristo de los Afligidos en memoria de sus cinco llagas.

## DIA 8.º

### Oración para este día.

*Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.  
(S. Lucas 23, 46).

¡Oh santísimo Jesús! Que, habiendo hecho en todo la voluntad de vuestro Eterno

Padre, pudisteis entregar sin el menor temor vuestra santísima alma en sus divinas manos, siendo por esto perfectísimo modelo y acabado ejemplar de todos los predestinados; los que tenemos tan fundados motivos de temer por nuestra salvación, por no haber hecho muchas veces la voluntad de Dios traspasando sus santos mandamientos, os pedimos humildemente la gracia de hacer una buena confesión y de lavar con sincera penitencia las manchas de nuestra alma antes de nuestra muerte, para que también podamos entregarla limpia en las manos de Dios, y así gozarle para siempre en el cielo. Amén.

#### **Meditación.**

La cruz de Jesucristo es el libro de vida. *Liber vitae aeternae.*

Con caracteres de cardenales y llagas, a ver si servían sus penas para que se reflejase más la luz de su gloria, abrió Dios un segundo libro, en que se contienen los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios: *este es el crucifijo.*

Vana ilusión sería pretender llegar a pro-

fundizar los misterios de la Divinidad sin pasar antes por la humanidad santa de Cristo crucificado. Por eso los que quieren subir a la cumbre de la santidad por la pendiente del sacrificio, de la Cruz se sirven como de escala santa. Sí: Cristo levantado en el árbol de la Cruz, es el libro de vida puesto por el Padre celestial a la vista de todo el mundo, que nunca se agota; es el libro predilecto y principal que S. Buenaventura mostrò a Sto. Tomás; es la medicina para todas las enfermedades y tentaciones; es el libro de los sabios y de los ignorantes; el libro que S. Felipe Benicio moribundo reclamaba de los religiosos; es el sacramento en que se templan las almas mártires, como aquel reciente mártir del Tonkín que, exigiéndole pisotease la cruz, que abrazaba, contestó: *Excelencia, yo no piso mi cruz si no me das antes con que comprar otra alma.* El crucifijo, sí, como dice el F. Faber, es en el tiempo atalaya para mirar con segura mirada la eternidad; es luz que disipa toda tiniebla y la muerte escrita en él es prenda de eterna vida, por eso,

devotos del Sto. Cristo de los Afligidos, nunca os canseis de leer en este libro, porque siempre hallareis algo nuevo, algo que vivifica y digamos con S. Pablo: yo no quiero saber otra cosa que a Cristo; pero a Cristo crucificado.

### **Ejemplo.**

Durante la epidemia gripal, que después de la guerra europea tantos individuos llevó al sepulcro, apenas hubo pueblo que no pudiera reseñar en sus necrológicas notas la desaparición de multitud de seres queridos. Hubo, no obstante, uno que pudo contarse exento de la terrible plaga; esta fué la villa en que el Sto. Cristo de los Afligidos tiene su trono; tanto es así que sus moradores, mostrándose agradecidos al beneficio recibido, hicieron función solemne de acción de gracias, quemando los fuegos mejores y ejecutando otros actos que en años anteriores no habían hecho.

*Obsequio:* Inscribir nuestro nombre en el libro de los devotos del Sto. Cristo para el fomento de su devoción.

## DÍA 9.º

**Oración para este día.**

*Inclinato capite, tradidit spiritum.* Inclinando la cabeza, expiró.  
(S. Juan 19,30).

¡Oh Redentor divino! que, después de tres horas de acerbísima agonía, exhalasteis en la cruz vuestro último suspiro en medio de la general consternación de toda la naturaleza, que, aunque insensible, lloraba a su modo la muerte de su Criador; haced que también yo la llore, y que sobre todo llore mis grandes pecados, que han sido la causa de vuestros sufrimientos y afrentosa muerte, para que el día del juicio no me echeis en cara que he sido más duro que las mismas piedras. Concededme, Cristo bendito, la gracia de llorar por vuestras penas y por mis culpas, a fin de que algún día pueda alegrarme con Vos en las deliciosas mansiones de vuestra gloria. Amén.

### Meditación.

La cruz prenda de ventura. *Salva  
praesentem catervam in tuis ho-  
die laudibus congregatam.*

La devoción que todo amante del Ssmo. Cristo debe profesar a su imagen ha de tener un doble aspecto: de culto y de apostolado.

Como culto es el amoroso obsequio tributado a la santidad infinita de Jesucristo por su bondad y belleza; es la gratitud al efecto entrañable que nos ha profesado mientras vivió en la tierra y posteriormente haciendo que su imagen milagrosa, como reliquia de inestimable valor, fuese venerada entre nosotros; es la prenda de ventura a sus devotos hijos aplicada en la oración sublime del cenáculo, cuando dijo: ruego por estos, que me has dado, porque son tuyos, y lo mío es todo tuyo y he sido glorificado en ellos.

Y, a la verdad, los beneficios que esa bendita imagen nos ha concedido son incontables, pues no son sólo una vez, sino continuos los que nos siguen, nos rodean y nos



acompañan como ráfaga luminosa de amor en los instantes particulares y populares.

¿Qué tesoro de paz y de consuelo no ha derramado su benéfica mano sobre cualquiera de sus hijos en nuestros pesares y tribulaciones? Quién no ha experimentado los efectos positivos y negativos de su bondad sin límites?

¿Quién, al sentir las flechas aceradas del dolor, de ese trono ante las gradas lloró su amargo duelo, y no encontró del Cristo en las miradas torrentes de piedad y de consuelo?... Ese Cristo en sus brazos 'acerados acogía a los pobres desgraciados y trocaba su angustia y su sollozo en inefable calma y alborozo;

Y arrancaba a la muerte sus víctimas, sanaba a los enfermos. Y era su reino la estación que vierte flores y luz sobre los campos yermos.....

Por eso nuestro apostolado ha de ser la prueba de filial cariño, que irradie en la verdadera educación de nuestros corazones

los afectos sanos y las decisiones firmes de una voluntad cristiana.

### Ejemplo.

En el libro de cuentas del Ssmo. Cristo de los Aflijidos, correspondiente al año 1630, refiérese cómo una sequía pertinaz agostaba los campos sin dejar nada verde en la región entera. Un clamor general se levantó invocando la protección de la imagen veneranda. Los ruegos y oraciones fueron tales que el Sto. Cristo escuchó benignamente la aflicción y, creyendo no poder recolectar nada, vieron atónitos que en aquel año la cosecha fué igualada por pocos posteriores.

En memoria de este suceso y como prueba de gratitud, el pueblo acordó por voto celebrar el día primero de mayo una función religiosa en su honor; fiesta que desde entonces no ha dejado de celebrarse nunca.

## CINCO DOMINGOS DE CUAQUER

### DEL SEMO. CON UNO DE LOS CINCO

Artículo 1.º El Cuaquer es un acto de devoción que se practica en las parroquias de San Juan de los Rios, de la ciudad de Lima y de los pueblos de la zona de los Andes, donde se practican en esta parte de las montañas que se propone el culto de Jesús con la imagen del niño Jesús.

Consiste en rezar durante cinco domingos consecutivos las oraciones de los cinco Días de Jesús crucificado, con la imagen y el crucifijo en cada domingo. Aunque puede hacerse en cualquier época del año, la señalada es en los cinco domingos que preceden a la fiesta del primer día de mayo.

#### Oración.

San Juan Crisóstomo, en los "Sermones", hablando de los cinco días de Cuaquer, dice:



## CINCO DOMINGOS EN HONOR DEL SSMO. CRISTO DE LOS AFLIGIDOS.

---

Al igual que la devoción de los siete domingos en honor de S. José, la seisena de S. Luis, los viernes en honra del S. Corazón de Jesús o los trece martes de S. Antonio, los amantes del Sto. Cristo de los Afligidos practican en esta parroquia una devoción que se propone el culto de su veneranda imagen con el ejercicio dicho.

Consiste en rezar durante cinco domingos consecutivos las oraciones a las cinco llagas de Jesús crucificado, confesando y comulgando en cada domingo. Aunque puede hacerse en cualquier época del año, la señalada es en los cinco domingos que preceden a la fiesta del primero de mayo.

### Ofrecimiento.

Santísimo Cristo de los Afligidos, consuelo seguro de los atribulados, dignaos

aceptar el obsequio de esta corona que voy a rezar en memoria de vuestras cinco llagas. Haced que esas cinco fuentes por donde corrió la salud del mundo, sean para nosotros arca de salvación, amparo de nuestra flaqueza y refugio seguro, donde descansen nuestro corazón. Amén.

### ADORACIONES.

#### A la llaga del pie izquierdo.

Adoro la llaga santísima de tu pie izquierdo, mi Señor Jesucristo, y, por la sangre que por ella derramaste, te suplico me concedas una fe viva y perdones los malos pasos y movimientos de mi vida disipada. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

#### A la llaga del pie derecho.

Adoro la llaga sacratísima de tu pie derecho, mi Señor Jesucristo, y, por la sangre que por ella derramaste, te suplico me concedas una firme esperanza y la gracia de andar siempre recto por el camino de la santa ley. *Padre nuestro etc.*

### **A la llaga de la mano izquierda.**

Adoro, amantísimo Jesús mío, la llaga de tu mano izquierda y te doy gracias de haberla recibido por mi amor. Concédeme por la sangre que por ella derramaste una caridad ardiente y perdóname las ofensas que te hice con mis perversas acciones y sentidos. *Padre nuestro etc.*

### **A la llaga de la mano derecha.**

Adoro, pacientísimo Jesús mío, la llaga santísima de tu mano derecha y, por los tormentos que en ella padeciste, te suplico me perdones el mal uso que hice de mis potencias y me otorgues la gracia de estar en el juicio final a tu mano derecha con los escogidos. *Padre nuestro etc.*

### **A la llaga del costado.**

Adoro, oh Jesús benignísimo, la llaga de tu costado ¡quién pudiese morar siempre en esa ventana del paraíso, en esa torre de fortaleza, santuario de los justos! por la sangre y agua preciosa que por ella salió de ese costado abierto y por el agudo dolor que atra-

vesó el corazón de tu amantísima Madre, concédeme la perseverancia final y penetra mi corazón de los nobles afectos que animaban a tu divino Corazón. *Padre nuestro etc.*

Adorámoste, Cristo, y bendecímoste

Que por tu Sta. Cruz redimiste al mundo.

### Oración.

Mirad, Señor, te rogamos, con ojos benignos a esta familia, por la que Jesucristo nuestro Señor no dudó en entregarse en manos de sus enemigos y sufrir el tormento de la Cruz. Quien contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### PIADOSAS ASPIRACIONES.

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

O buen Jesús, escúchame.

Dentro de tus llagas escóndeme.



No permitas que me aparte de tí.  
Del enemigo maligno defiéndeme.  
En la hora de mi muerte llámame,  
Y mándame que me acerque a tí,  
Para que con tus santos te alabe  
Por los siglos de los siglos. Amen .

*Indulgencia plenaria y de 300 días. Pio IX*  
9 Enero 1854.



No permitas que me aparta de ti.  
 Del enemigo maligno deséñame.  
 En la hora de mi muerte llámame.  
 Y mándame que me acorpas a ti.  
 Para que con tus santos te alabe.  
 Por los siglos de los siglos. Amén.

## ORACIONES Y ASPIRACIONES

Alma de Cristo, que me  
 Guardas de todo peligro,  
 Guarda también mi alma,  
 Como un ave en su nido,  
 Como un ave en su nido,  
 Como un ave en su nido,  
 Como un ave en su nido.







8, 17<sup>20 29</sup> y 29 - albit - 1946.

3- 19 16 nungs 40 14 nungs - 40.  
4- novemb 40 24 septem 40.

16- albit, 16 floris - 41.

2 nungs - 41 -

14. punit - 41.

1. nungs - 42. 4 nungs - 42.